

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1976

Publicaciones de la
EXCMA. DILIGENCIA PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECCIÓN: ANTONIO FERRER HERRERA

ARCHIVO HISPALENSE



REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

ARCHIVO HISPALENSE

RESERVADOS LOS DERECHOS

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

2.^a ÉPOCA
AÑO 1976



TOMO LIX
NÚM. 180

Depósito legal, SE. 22 - 1978

Impreso en España, en los Talleres de la Imprenta Provincial de Sevilla

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

1976

ENERO - ABRIL

Número 180

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

SECRETARIO DE REDACCIÓN: JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO

CONSEJO DE REDACCIÓN:

MARIANO BORRERO HORTAL, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ.

JESÚS ARELLANO CATALÁN.

OCTAVIO GIL MUNILLA.

ANTONIO MURO OREJÓN.

LUIS TORO BUIZA.

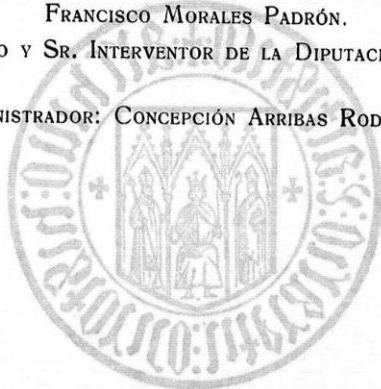
JOSÉ GUERRERO LOVILLO.

FRANCISCO MORALES PADRÓN.

SR. SECRETARIO Y SR. INTERVENTOR DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

ADMINISTRADOR: CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

TOMO LIX
N.º 180



2.ª ÉPOCA
AÑO 1976

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1.

APARTADO DE CORREOS, 25. - TELÉFONO 223381. - SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

| ARTICULOS | <u>Páginas</u> |
|---|----------------|
| RUBIO MERINO, Pedro.— <i>Inventario del Archivo del Hospital de San Bernardo, vulgo los viejos, de Sevilla.</i> | 1 |
| BENITO Y DURÁN, Angel.— <i>El Supremo Consejo de Castilla (Carlos III) informado por su fiscal don Pedro Rodríguez de Campomanes sobre los monjes basilios del Tardón</i> | 37 |
| SORIA MEDINA, Enrique.— <i>Dinámica natural de la población de Tomares (Sevilla) en los siglos XVIII y XIX.</i> | 63 |
| LLEÓ CAÑAL, Vicente.— <i>El Monumento de la Catedral de Sevilla, durante el siglo XVI</i> | 97 |
| FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Juan.— <i>La obra de Pedro de Medina (Ensayo bibliográfico)</i> | 113 |
| LADERO QUESADA, Miguel Angel, y GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel.— <i>La Orden militar de San Juan en Andalucía</i> | 129 |
| MISCELANEA | |
| CÓMEZ, Rafael.— <i>Sobre libros en Sevilla, a fines del siglo XVIII</i> | 143 |
| CÓMEZ, Rafael.— <i>Sobre la Orden militar de Santa María de España</i> | 147 |
| WAGNER, Klaus.— <i>¿Qué costaron los estudios universitarios en Salamanca a principios del siglo XVI?</i> | 149 |
| LIBROS | |
| Temas sevillanos en la prensa local (sept.-diciembre 1975). | |
| REAL DÍAZ, Isabel | 155 |
| Crítica de libros. | |
| GONZÁLEZ MORENO, Joaquín: <i>Las reales almonas de Sevilla (1397-1855).</i> —Manuel Romero Tallafigo | 161 |
| SANZ FUENTES, María José, y SIMÓ RODRÍGUEZ, María Isabel: <i>Catálogo de documentos contenidos en los libros de cabildo del Concejo de Sevilla.</i> —Manuel Romero Tallafigo | 162 |

CUENCA TORIBIO, José Manuel: *Sociología de una élite de poder en la España contemporánea: la jerarquía eclesiástica (1789-1965)*.—Jesús Longares... .. 164

MORALES PADRÓN, Francisco: *Visión de Sevilla*.—José Manuel Cuenca Toribio 166

GONZÁLEZ DORADO, A.: *Sevilla: centralidad regional y organización interna de su espacio urbano*.—José Manuel Cuenca Toribio 166

DABRIO GONZÁLEZ, María Teresa: *Estudio histórico-artístico de la parroquia de San Pedro*.—Jorge Bernales Ballesteros 167

MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J.: *Arquitectura medieval en la Sierra de Aracena*.—Teodoro Falcón Márquez ... 170

Sevilla durante el siglo XVI 97

Fernández Jiménez, Juan.—La obra de Pedro de Medina (Ensayo bibliográfico) 113

Labrado Guesada, Miguel Ángel y González Jiménez, Manuel.—La Orden militar de San Juan en Andalucía 159

MISCELÁNEA

Cómer, Rafael.—Sobre libros en Sevilla en fines del siglo XVIII 143

Cómer, Rafael.—Sobre la Orden militar de Santa María de España 147

Wagner, Klaus.—¿Qué costaron los estudios universitarios en Salamanca a principios del siglo XVII? 149

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (sept.-diciembre 1975). Real Díaz, Isabel 155

Crítica de libros

González Moreno, Joaquín: *Las reales cédulas de Sevilla (1397-1825)*.—Manuel Romero Talliégro 161

Sanz Fuentes, María José y Simó Rodríguez, María Isabel.—Catálogo de documentos sevillanos en los libros de cabildo del Concejo de Sevilla. —Manuel Romero Talliégro 163

LA OBRA DE PEDRO DE MEDINA

(Ensayo bibliográfico)

Pedro de Medina nació hacia 1493, fue servidor de los duques de Medina Sidonia, residió en Sevilla la mayor parte de su vida, siempre relacionado con la Casa de la Contratación con cuyos oficiales tuvo largos pleitos, y murió en la misma capital andaluza en 1567 (1).

La obra que nos dejó está escrita en tres campos intelectuales distintos: el histórico, el didáctico-moral y el científico-profesional de los libros de navegación y cosmografía. El maestro nos dejó, además, cartas de marear, mapas y representaciones de España y del mundo, y otros instrumentos de la navegación.

De la obra escrita, no toda fue publicada en vida del autor. Parte de ella ha sido publicada en este siglo por primera vez y, aún hoy día, queda alguna inédita. También, como ha sucedido a menudo con la obra de otros escritores de los siglos pasados, tenemos relación, en documentos de la época y en algunas bibliografías antiguas, de obras del maestro que no han llegado hasta nosotros.

En este ensayo bibliográfico vamos a hacer la relación de la obra de Pedro de Medina siguiendo el orden de la fecha de publicación, y al final haremos un comentario de la obra que aún queda inédita o que se ha perdido y no conocemos su paradero.

1.—*Arte de nauegar en que se contienen todas las reglas, declaraciones, secretos y auisos, que a la buena nauegacion son necessarios, y se deuen saber, hecha por el maestro Pedro de*

(1) Para más información sobre la vida del autor véase el discurso de ingreso en la Real Academia Española de Angel González Palencia, Madrid, 30 de junio de 1940, publicado con el título de *La primera guía de la España Imperial*, Madrid: Real Academia Española, 1940, y reproducido de nuevo en el prólogo de las *Obras de Pedro de Medina*, Clásicos Españoles I, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944.

Medina. Valladolid: Casa de Francisco Fernández de Córdoba, 1545.

El autor dedica el libro al príncipe don Felipe, a quien dice que le han movido a escribirlo dos cosas: la primera es el gran provecho y servicio que de la navegación reciben el rey y el país, puesto que por la navegación se han extendido los dominios del reino, las riquezas que traen a España de las regiones descubiertas y la extensión de la doctrina cristiana a otras gentes idólatras. La segunda razón es el gran número de personas que navegan y los pocos que conocen la navegación por no haber ni libros ni maestros que la enseñen. Así, pues, el maestro se propuso hacer este tratado para que sirviese de guía a los navegantes, dándoles los avisos necesarios para surcar los mares con seguridad.

En el Prohemio trata de demostrar la superioridad del arte de la navegación sobre todas las otras artes, pero también enumera los peligros que encierra en sí, los cuales, si se recordasen, afirma el autor que no habría hombre que se aventurase en la mar.

Ofrece el libro al "prudente piloto que tantas veces pone su vida en peligro" o a cualquiera que desee saber sobre la navegación, diciendo que en él "hallará todas las cosas que para la buena navegación son necesarias, con las cuales, mediante la diuina voluntad, conseguirá en su camino el fin que desea".

La obra está dividida en ocho libros: el primero trata del mundo en general, de los cielos, círculos y movimientos celestes, adoptando el sistema de Tolomeo. El segundo trata de la invención de la navegación, de los fenómenos del mar y los principios de los antiguos filósofos sobre el origen de las aguas, las mareas, etc. El tercero contiene la teoría de los vientos y los fenómenos meteorológicos derivados de ellos, los remolinos, la aguja de marear, las cartas y la explicación de los rumbos. El cuarto nos enseña los métodos para tomar la altura del Sol y cómo regir por ella la navegación. El quinto nos muestra la altura de los polos, ya por medio de la estrella polar en el hemisferio norte, ya por las cuatro estrellas que hay en el hemisferio sur en forma de cruz. El sexto trata de la brújula, sus defectos y forma de enmendarlos. El séptimo está dedicado a la Luna y el calendario, y el octavo explica los días del año, y sus desigualdades, según los climas y las estaciones.

El autor tuvo dificultades para la publicación de esta obra

debido a sus diferencias con los oficiales de la Casa de la Contratación, quienes debieron aprobar su publicación, como se expone en el último folio del libro: "Fue visto y aprouado, en la insigne casa de la Contratación de las Indias, por el Piloto mayor y Cosmógrafos de su Magestad."

El *Arte de nauegar* habría de dar fama internacional a su autor, pues pronto se hicieron traducciones a los idiomas europeos principales. La mayor fama la alcanzó en Francia, donde Nicolás Nicolai, geógrafo del Rey Cristianísimo, la utilizó pronto en sus viajes marítimos y encontró tanta utilidad en este libro que en 1554 creyó necesario traducirlo al francés para ayuda de los marinos, según nos dice en el Prólogo y dedicatoria de su traducción: "Recourant donc au secours des libres, pour metre au net mes peregrinations terrestres et marines... en m'aidant du livre Castillan de l'art de naviguer... le trouuay tan utile et necessaire à ceux qui ont à voyager sur mer, que le deu de mon estat me contraignit volontairement à le leur faire entendre par la traduction."

La primera traducción de Nicolás Nicolai se imprimió en Lyon con el título *L'art de naviguer de Maistre Pierre de Medina, Espaignol: contenant toutes les reigles, secrets, et enseignements necessaires a la bonne nauigation. Traduit de Castillan en François avec augmentation et illustration de plusieurs figures et annotations, par Nicolas, de Nicolai*. Lyons: Guillaume Rouille, 1554. La obra sirvió de libro de texto en Francia durante bastante tiempo, por lo que se volvió a editar en 1561, 1569, 1573, 1576, 1577, 1602, 1607, 1615, 1618, 1628 y 1633 (2).

Al italiano fue traducida por Fra Vincenzo Palatino de Corzula y editada en Venecia. En la portada: *L'arte del navegar, in la qval si contengono la regole... tradotta de lingua Spagnola in volgar Italiano, a beneficio, & vtilita de ciascadum Nauigante*. In Vinetia, ad instantia di Gioanbattista Pedrezano, MDLV. En la última página encontramos, sin embargo: In Vinetia, nella Stamparia de Aurelio Pincio, MDLIII. Esta diferencia de un año quizás explique la diferencia de fechas que los bibliógrafos dan para la edición primera (3). Una nueva edición italiana con el nombre de *Arte del Navigare* se publicó en 1609.

(2) Antonio Palau y Dulcet, *Manual del Librero Hispanoamericano*, VIII (Barcelona: Antonio Palau y Dulcet, 1954-55), 403-404. Cita una primera edición de 1553, pero dice que no ha visto ningún ejemplar.

(3) Hay un ejemplar de esta edición en la *Rare Book Collection* de la Biblioteca de la Universidad de Carolina del Norte, en Chapel Hill, que me ha sido posible consultar.

Michel Coignet la tradujo al alemán en 1576 y aparecieron nuevas ediciones en 1577, 1580, 1581, 1628 y 1633.

Gran elogio recibe también de John Frampton, quien tradujo la obra al inglés con el título: *The Arte of Navigation, wherein is contained, all the rules, declarations, secrets, and advises, which for goog navigation are necessary. Made by M. Peter de Medina, and translated by John Frampton* (London: Thomas Dawson, 1581). En la Epístola que añadió dice el traductor inglés que "the worke is so principall, that in our time the like in all respects hath not beene set forth in our tung, considering it instructeth and teacheth all the whole arte of Nauigation in all points, and is in as like sorte necessary for the Mariner, as the Accident is for the Gramarian, the weapon for the soldier, the toole for the workeman, the Guide for the blind, the Instructor for the learner". Una nueva impresión de esta traducción se hizo en 1595.

En España se reimprimió el *Arte de nauegar* en Sevilla en 1552 y 1651 (4) y se hizo de uso común entre los navegantes y descubridores de la época. El capitán Alonso de León, en su entrada en Tejas en 1689, dió el nombre del maestro a un río y en su diario nos dice que tomó la elevación del Sol utilizando las tablas del *Arte de nauegar* (5).

El número de ediciones de la obra nos da a entender la importancia que este libro de Pedro de Medina alcanzó en el siglo de los descubrimientos marítimos. Ella sola hace a su autor el ser reconocido como uno de los patriarcas de la náutica y el haber contribuido, con otros autores españoles de la época, a hacer posible que Europa aprendiese a navegar en libros españoles.

La Asociación de Libreros y Amigos del Libro ha hecho una reproducción facsímil de la edición príncipe de 1545 y la ha publicado en 1945 celebrando así su cuarto centenario.

(4) Nicolás Antonio, en su *Bibliotheca Hispana Nova*, II (Madrid: Tipografía de la viuda y herederos de Joaquín de Ibarra, 1788), 215, parece confundir la edición de 1545 al decir que se imprimió en Sevilla. Señala, además, la edición de 1552 de la dicha ciudad andaluza. Martín Fernández de Navarrete, en *Disertación sobre la Historia de la Náutica* (Madrid: Imprenta de la viuda de Calero, 1846), pág. 161, y en *Biblioteca marítima española*, II (Madrid: Imprenta de la viuda de Calero, 1851), 581, cita las dos fechas de 1552 y 1561, además de la príncipe. Felipe Picatoste y Rodríguez, en *Apuntes para una biblioteca científica del siglo XVI. Estudios biográficos y bibliográficos* (Madrid: Imprenta y Fundación de Manuel Tello, 1891), pág. 187, afirma que se reimprimió en 1562 y 1561, lo que posiblemente sea un error de imprenta, ya que este autor ordena todas las ediciones por la fecha y en este caso no sigue este orden.

(5) Edwin P. Arneson, "The Early Art of Terrestrial Measurement and Its Practice in Texas", *Southwestern Historical Quarterly*, 29 (1925), 83-84.

ab 2.—*Libro de grandezas y cosas memorables de España. Agora de nuevo fecho y copilado por el Maestro Pedro de Medina.* Sevilla: Casa de Dominico de Robertis, 1548.

on El autor dedica esta obra al príncipe don Felipe, a quien dice que escribe para dar a conocer “los grandes hechos, altas proezas, y cosas muy dignas de memoria que en esta nuestra región de España han sido y por los naturales della acontecido y pasado, y así mesmo las grandes cosas que agora en ella hay: pues fueron y son tantas y tales que en las leer y saber, verdaderamente grandes ejemplos y provechos se nos pueden seguir”.

La obra stá dividida en ciento setenta y cuatro capítulos, de los cuales dedica los veintisiete primeros a ensalzar la superioridad de España sobre los demás pueblos de la Tierra, relatándonos su historia desde los comienzos y citando a autores antiguos importantes como Plinio, Ptolomeo y Tito Livio. El resto de la obra la dedica a la descripción de España, dividiéndola en provincias, reinos y principados, haciendo relación independiente de cada villa y ciudad de manera selectiva ya que solo describe unas pocas en una forma que, como dice Avalu-Arce, “no tienen nada que ver con la geografía, probable indicio de que Medina no anduvo por esos lugares, sino que se atienen a un resumen de la historia local, o bien se acoge a las viejas tradiciones épico-legendarias, que reelabora en forma, a veces, no carente de interés” (6).

La obra recibió critica adversa por parte de Florián de Ocampo quien, en la segunda edición de su *Crónica*, acusa al maestro de haber copiado el *Libro de las grandezas* de la primera edición de su citada *Crónica* que había aparecido en 1544, advirtiendo al lector de esta manera: “sepan los que la leyeren que todo va sacado de los cuatro libros primeros deste volumen, que por aquel tiempo andaban impresos, sin mudar palabra ni sentencia: mas de que las cosas que aquí se tratan derramadas por la historia según acontecían en el discurso de los tiempos, las imitó el autor de aquel libro en un lugar y las vendió por suyas, sin hacer mención desta *Crónica* donde las hubo tomado” (7). Esto nos podría hacer pensar hoy día en lo de “agora de nuevo fecho y copilado” de la portada de la primera edición,

(6) Juan Bautista Avalu-Arce, “Literatura y vida en *El viaje entretenido*”, *Anuario de Letras*, XI (1973), 108-109.

(7) José Toribio Medina, *Biblioteca Hispanoamericana*, I (Santiago de Chile: Impreso y grabado en casa del autor, 1898), 233-34.

pero el significado de la expresión "de nuevo" era muy distinto en tiempos de Pedro de Medina, teniendo entonces el valor de "por la primera vez" (8).

González Palencia, editor de esta obra en nuestro siglo, no solo no hace referencia a lo que dice Ocampo, sino que además piensa que el autor había escrito esta obra algunos años anteriores a su impresión, apoyándose para esto en la dedicatoria del libro al entonces príncipe don Felipe, donde el maestro dice que la razón de haberlo escrito es "que aún la edad de V. A. no ha dado lugar a ver las cosas de ésta su España". En la fecha de publicación, afirma el erudito moderno, "ya había podido recorrer el príncipe toda España" (9).

Por el contrario, sí podemos afirmar que la obra de Medina fue imitada por otros escritores posteriores, entre ellos por Agustín de Rojas Villandrando en su obra *El viaje entretenido*, aparecido en 1603, como nos lo muestra el profesor Avalor-Arce en su reciente estudio (10).

También ha habido cierta polémica sobre si la primera edición salió en 1548 ó 1549, habiendo críticos que han afirmado que se trata de una sola edición con diferentes fechas. El problema ha quedado resuelto con la edición de Angel González Palencia (11), quien nos muestra las diferencias entre la primera edición de 1548 y la segunda del año siguiente.

Nuevamente se editó el *Libro de las grandezas y cosas memorables de España* en Alcalá de Henares, en casa de Pedro de Robles y Juan de Villanueva, en 1566. En 1590, Diego Pérez de Mesa publicó la *Primera y segunda parte de las grandezas y cosas notables de España, compuesta primeramente por el maestro Pedro de Medina...* Alcalá de Henares, en casa de Pedro Gracián. El mismo ejemplar aparece con las fechas de 1595 y 1599. Hubo otra edición en Madrid en 1648, y se cita otra en Alcalá de Henares de 1666 (12). Después de entonces no ha aparecido ninguna otra edición hasta la ya citada de González Palencia de 1944.

(8) Véase sobre esto la nota que tiene J. B. Avalor-Arce en su edición de *La Galatea* de Cervantes, Colección Clásicos Castellanos I (Madrid: Espasa Calpe, 1961), 133-34.

(9) Angel González Palencia, "Prólogo" a su edición de *Obras de Pedro de Medina*, pág. XX.

(10) J. B. Avalor-Arce, "art. cit.", págs. 105-23. Compara trozos de las dos obras mostrando la influencia de Medina en Rojas Villandrando.

(11) En *Obras de Pedro de Medina*, op. cit.

(12) Palau y Dulcet, op. cit., págs. 404-405.

3.—*Regimiento de navegación. En que se contienen las reglas, declaraciones, y avisos del libro del Arte de navegar, fecho por el maestro Pedro de Medina.* Sevilla: Juan Canalla, 1552.

Dirige el Prólogo a los pilotos y maestros, de cuyos exámenes estaba el maestro encargado, y dice que porque son pocos los que conocen la ciencia de la navegación, “saqué del libro del *Arte de navegar*, que yo escribí, este *Regimiento* en que he copilado las reglas, declaraciones y avisos”. Se trata, pues, de un resumen de la primera obra editada del autor, destinado a facilitar su estudio a los menos capacitados.

En 1563 apareció la segunda edición de esta obra con el título: *Regimiento de nauegación. Contiene las cosas que los pilotos han de saber para bien nauegar: Y los remedios y avisos que han de tener para los peligros que nauegando les pueden suceder.* Sevilla: Casa de Simón Carpintero. En la dedicatoria al rey Felipe II, el autor exalta grandemente la navegación, gracias a la cual se han extendido los dominios españoles, y añade que “viendo que para tan largos caminos como los Españoles por la mar hazen casi ninguna cosa auía escripta que auiso para sus nauegaciones les diesse de que grandes daños sucedían”, por lo que se perdían muchas personas y oro que en los barcos iban y venían, decidió escribir un tratado sobre la navegación y, antes de hacerlo, quiso navegar para aprender por sí mismo lo que había de escribir. Después de haber salido a tierra, continúa el autor, “compuse el libro del *Arte de nauegar*... Después escreuí vn libro de regimiento de pilotos donde se contienen muchas cosas conuenientes a sus nauegaciones. Agora... he compuesto este libro que contiene dos partes.”

Esta referencia a la primera edición de la obra como *Regimiento de pilotos*, y la frase de “agora he compuesto este libro”, han hecho pensar a algunos críticos que se trata de dos obras distintas. Fernández de Navarrete dice sobre esta segunda edición que “pudiérase creer, por la poca semejanza de los títulos, que fuese este libro una segunda edición del de 1552” (13). Refiriéndose a la misma cita anterior, Picatoste y Rodríguez dice que Pedro de Medina establece “así la diferencia entre este libro y el anterior” (14). Ursula Lamb dice que la primera edición es “a brief and manageable textbook for pilots”, que

(13) M. F. de Navarrete, *Biblioteca marítima*, II, 584.

(14) Picatoste y Rodríguez, *op. cit.*, pág. 188.

fue seguida por una "revision, which was newly licensed and contained twenty new *avisos* in the second part". (15).

La edición de 1563 se divide en dos partes: la primera consta a su vez de seis libros. El primero trata de la carta de marear, de los rumbos y los vientos, el cálculo de la situación del navio, de la diferencia de los grados y de la rosa de los vientos. El libro segundo, "Del altura del sol", trata del movimiento del Sol en el Zodíaco, de cómo tomar la altura y el apartamiento del Sol de la línea equinocial. El tercero estudia la altura del Norte y los medios de calcular la latitud. El cuarto está dedicado a la aguja de marear. El quinto trata del año, de las conjunciones y de las mareas; y el sexto nos enseña el reloj del Norte y la forma de conocer la hora por la noche. La segunda parte es una serie de veinte "avisos de la nauegación" que los pilotos deben seguir para llegar a buen puerto.

El *Regimiento de navegación* se convirtió en el manual indispensable del piloto y su uso traspasó las fronteras. Martín Frobisher tenía una copia de esta obra en 1576 y Drake llevaba otra consigo en 1578 (16).

No se hicieron ediciones posteriores de esta obra de Pedro de Medina hasta 1964, en que el Instituto de España en Madrid hizo una impresión facsimil con transcripción de la edición de 1963, en dos volúmenes.

4.—*Libro de la Verdad. Donde se contienen dozientos Diálogos que entre la verdad y el hombre se tractan sobre la conuersión del peccador. Por el Maestro Pedro de Medina, vezino de la ciudad de Seuilla.* Valladolid: Casa de Francisco Fernández de Córdoua, 1555.

El estado religioso del autor aparece en esta obra didáctico-moral, escrita para ayudar a los hombres por el camino de la salvación, para lo cual el maestro nos dice que unió "el oro subido que de la santa escriptura tenía allegado con la liga del baxo metal de mi flaco saber". Y uniendo a esto el amor y deseo de aprovechar a sus semejantes, el maestro escribió esta obra con la intención de "dar a conocer a todo hombre la vanidad de las cosas deste mundo, la poquedad y vileza del pe-

(15) Ursula Lamb, *A Navigator's Universe. The Libro de Cosmographia of 1538 by Pedro de Medina* (Chicago: The University of Chicago Press, 1972), pág. 5.

(16) David W. Waters, *The Art of Navigation in England in Elizabethan and Early Stuart Times* (New Haven: Yale University Press, 1958), págs. 144 y 353.

cado, y los males que dél se siguen, el bien grande que tiene el estado de la gracia, y el admirable ser y grandeza de las cosas del cielo. Para que así conocido se desprecie lo vano, y siga lo verdadero, se deje el mal estado y se tome el santo y bueno" (17).

El mismo autor nos da el argumento de la obra: "Un hombre de linaje noble, de riquezas abastado, en letras sabio, y de otros muchos dones de naturaleza acompañado; teniendo a Dios olvidado, y a sus mandamientos, dando a su cuerpo todo deleite y placer, pasando su vida con mucho regalo y contento, teniendo esto por muy bueno, estando en un su vergel, vido cerca de sí una Divina doncella llamada Verdad. El hombre admirado de su hermosura le pregunta quién es. Y ella le responde. Y entre ellos se tractan doscientos Diálogos".

Como en sus otras obras, Pedro de Medina recurre a autores antiguos y los cita muy a menudo, pero la fuente principal de inspiración la encuentra en la Sagrada Biblia, con citas frecuentes del Antiguo y del Nuevo Testamento. Para la definición de la Verdad se basa en textos de Epiménides, Chilo, Anaxágoras, Platón y el Evangelio de San Juan. También cita frecuentemente a los Padres de la Iglesia y menciona la *Crónica de España* e, incluso, su propio libro del *Arte de navegar*.

El éxito del *Libro de la Verdad* fue inmediato y así lo atestiguan las trece ediciones que se hicieron de la obra en pocos años, y que fueron las siguientes: Sevilla: Casa de Sebastián Trujillo, 1563; Toledo: Casa de Miguel Ferrer, 1563 (edición en que se basa González Palencia); Alcalá de Henares: Casa de Juan de Villanueva, 1568 (18); Sevilla: Alonso de la Barrera, 1568; Alcalá de Henares: Andrés de Angulo, 1570; Sevilla, 1573; Barcelona: Claudio Bornat, 1574; Alcalá de Henares, 1576; Sevilla: Alonso de la Barrera, 1576; Medina del Campo: Francisco del Canto, 1584; Barcelona: Casa de Jayme Cendrat, 1584; Cuenca: Juan Alonso de Tapia, 1592; Málaga: Juan René, 1620, y Perpiñán: Louys Roura, 1626 (19).

Esta fue la última obra que se imprimió en vida del autor. Sin embargo, el maestro siguió dedicado a sus tareas profesionales y docentes, y nos dejaría obras que, a través del tiempo,

(17) Pedro de Medina, *Libro de la Verdad*, en *Obras de Pedro de Medina*, pág. 262. Véase también el Prólogo de González Palencia, págs. XL-XLIII.

(18) Hay un ejemplar de esta edición en la *Rare Book Collection* de la Universidad de Carolina del Norte, en Chapel Hill, que he podido consultar personalmente.

(19) Palau y Dulcet, *op. cit.*, pág. 405.

y gracias a la dedicación y esfuerzo de los eruditos y estudiosos, llegarían a tener su día de publicación. Dichas obras las citamos a continuación.

5.—*Crónica de los muy excelentes Señores Duques de Medina Sidonia, Condes de Niebla, Marqueses de Cazaza en Africa, Señores de la noble villa de Sanclúcar de Barrameda, etc., donde se contienen los hechos notables que en sus tiempos hicieron. Por el Maestro Pedro de Medina. 1561. Editada por la Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España, vol. XXXIX. Madrid: Imprenta de la viuda de Calero, 1861.*

En el Prólogo, dirigido a doña Leonor Manrique, condesa de Niebla y esposa viuda del que había sido alumno del maestro, don Juan Claros de Guzmán, Pedro de Medina ensalza el valor de la historia escrita como forma de perpetuación de los hechos y hazañas de los pueblos. Así es “que si los romanos dejaron tanta fama en el mundo, no sólo fue por los hechos que hicieron, mas también por los libros que escribieron”. Y lo mismo hicieron los griegos y otros pueblos; mas los españoles se preocuparon solamente en hacer, sin cuidar “de decir los hechos que hacían”, en la gran lucha contra los moros, “que fue la mayor contienda que en el mundo hubo”. El autor trata de reparar esta falta de noticias históricas con la composición de esta *Crónica* de los señores de Guzmán, en cuya casa se había criado. Para esto se ayuda de las Crónicas de los reyes desde Alfonso el Sabio hasta la época contemporánea suya, de otras Crónicas antiguas, de un libro sobre don Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, el célebre héroe de Tarifa, de otro libro de Fernán Pérez de Guzmán, de los privilegios de la casa de Medina Sidonia, de cartas de los reyes y otros señores y de otras escrituras de la casa, uniéndolo todo esto con su propia experiencia “de más de cincuenta años” que el maestro se relacionó con la casa y familia de los Guzmanes.

La obra se divide en doce libros, divididos éstos, a su vez, en capítulos, todos destinados a analizar los hechos gloriosos de la familia de los Guzmanes, partiendo del primero de este nombre que hubo en España, en el reinado de Ramiro I de León, enumerando luego escuetamente sus descendientes hasta llegar a don Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, con quien empieza en realidad la historia de esta casa señorial. A partir del libro octavo se observa la huella personal del autor, la cual se intensifica en los tres últimos libros, animando así el relato

de la obra que, en general, es sobrio, sencillo y sin grandes exageraciones.

Gracias a esta *Crónica* ha sido posible reconstruir una buena parte de la vida de Pedro de Medina que nos hubiese sido imposible conocer de otro modo.

6.—*Svma de cosmographía. Contiene muchas demostraciones, reglas y auisos de Astrología, Philosophía y Nauegación. Fazialo el maestro Pedro de Medina, vezino de Sevilla, el que compuso el libro del Arte de nauegar.* 1561. Edición facsímil con Prólogo de don Rafael Estrada. Sevilla: Patronato de Cultura de la Diputación Provincial, 1948.

La edición facsímil fue hecha del manuscrito autógrafo inédito conservado en la Biblioteca Colombina de Sevilla, pero es posible que se hubiese hecho una copia, o varias, del manuscrito de Medina, ya que Fernández de Navarrete nos asegura que vio "original en la librería del conde del Aguila en Sevilla" (20).

Toda la obra está sacada del *Arte de nauegar*, tratándose de un resumen o simplificación de la primera obra del maestro. El motivo que movió al autor a escribirla fue, seguramente, el de presentar, de una forma más sencilla, los principios cosmográficos del *Arte de nauegar*, facilitando así su estudio y conocimiento a los maestros y pilotos que el mismo Medina examinaba en la Casa de la Contratación de las Indias. Por esto, las explicaciones son más cortas y van acompañadas de figuras que ayudan grandemente a la comprensión del texto.

La obra empieza con el "Prólogo del avtor dirigido al prudente lector", donde el maestro hace la comparación entre el mundo mayor, o macrocosmos, y el mundo menor del hombre, o microcosmos, y nos da la razón de haber escrito el libro, diciendo que "este mundo menor que es el hombre, bien es que entienda y sepa las grandezas del mundo mayor pues para él fueron criadas".

Al Prólogo sigue la "Tabla" o índice ordenado de la obra, que contiene veintiséis declaraciones sobre la Tierra y el Universo. Estas declaraciones están expuestas de una manera sencilla y simple, sin las preguntas y respuestas de los primeros libros cosmográficos del autor (el *Libro* y el *Coloquio de cos-*

(20) *Disertación sobre la Historia de la Náutica*, pág. 162.

mographia, que comentaremos más adelante), ni las esporádicas "Dubdas", con sus consecuentes aclaraciones, del *Arte de nauegar*. Cada declaración va acompañada de una figura o tabla informativa, algunas de las cuales están sacadas del *Arte de nauegar*, aunque tienen pequeñas diferencias que las hacen no ser exactamente iguales.

Rafael Estrada cree que el no haber publicado Pedro de Medina la *Svma de cosmographia* se debió, quizás, al hecho de que Copérnico había expuesto ya, en su *Revolutionibus orbium coelestium*, las nuevas teorías que cambiaron completamente el sistema cósmico y quitaban a la Tierra el lugar predominante del Universo que hasta entonces había tenido, y que estas teorías habían llegado ya a conocimiento del cosmógrafo español (21).

Contrariamente a esta opinión del señor Estrada, Ursula Lamb cree que la información dada en la *Svma de cosmographia* no es suficiente para un marinero ni lo bastante sencilla para un profano en la materia, y que el hecho de que no se publicase esta obra se debe principalmente a que la "publicación de material cosmográfico era la excepción en vez de la regla para los autores españoles" (22).

Naturalmente nunca podremos llegar a saber el por qué Pedro de Medina no publicó esta obra. Pudo haberse tratado de que el autor escribiese el libro para dejarlo en la biblioteca del duque de Medina Sidonia, ya que tenemos noticia de que el maestro dejó allá unos libros por este tiempo, por los que recibió cierta cantidad de dineros (23). O pudo ser también que el autor se sintiese cansado y no quisiera volver a pedir un nuevo privilegio de publicación, y en vez de esto se dedicase a repasar y ampliar el *Regimiento de navegación* que publicaría nuevamente en 1563, pues ya gozaba de fama entre los navegantes.

7.—*Libro de cosmographia. En que se declara vna descripción del mundo. Dirigido a la S. M. del emperador don Carlos, nuestro señor. Fecho por Pedro de Medina, cosmographo. S. f.* Edición facsimil, traducción inglesa e introducción por Ursula Lamb y editada con el título *A Navigator's Universe. The Libro*

(21) Rafael Estrada, "Prólogo" a la *Svma de cosmographia*, pág. 27.

(22) Ursula Lamb, "The Cosmographies of Pedro de Medina", *Homenaje a Rodríguez Moñino* (Madrid: Castalia, 1966), pág. 303.

(23) González Palencia, "Prólogo" a su edición de las *Obras de Pedro de Medina*, págs. XVII-XVIII.

de Cosmographia of 1538 by Pedro de Medina. Chicago: The University of Chicago Press, 1972.

Este fue el primer libro que escribió el maestro y el último que ha sido publicado hasta la fecha de hoy. En el Prólogo, dirigido al emperador Carlos V, el autor trata de demostrar la importancia de la cosmografía mediante las siguientes razones: por medio de ella llegamos al conocimiento del "muy alto poder y sabiduría de Dios" por tratarse del estudio de los cielos y otras grandezas del mundo. Su conocimiento nos facilita el entendimiento de las Escrituras porque en "ellas se contiene y trata muchas veces del mundo"; y, por último, nos introduce a la filosofía natural y a los libros de los poetas. Continúa el maestro diciendo que escribió el libro para que aprovechase a los que desean saber algo sobre esta ciencia y, especialmente, a los que navegan por el mar. La forma de la obra es el diálogo, porque al autor le "pareció por este estilo será mejor entendido lo que dél se dirá". El diálogo está reducido a preguntas hechas por un licenciado y un piloto a un cosmógrafo y las respuestas de éste.

No sabemos la fecha exacta de la terminación de este manuscrito, pero sí que ya lo tenía acabado el autor para 1538, fecha en que fue presentado al rey Carlos I, con otras cosas e instrumentos pertinentes a la navegación, por el propio Pedro de Medina, solicitando una licencia real para la construcción de dichos instrumentos (24). El manuscrito quedó olvidado por los bibliógrafos durante mucho tiempo. José Toribio Medina creyó que el maestro había vuelto sobre el *Libro de cosmographia* en 1561, identificándolo así con la *Svma de cosmographia* (25).

Sin saberse cómo, el *Libro de cosmographia* se encontraba en Italia, donde fue vendido por un jesuita veneciano en 1817, formando parte de la *Canonici Collectio* que se encuentra actualmente en la División de Manuscritos Occidentales de la Bodleian Library de Oxford (26). Allí el manuscrito siguió olvidado hasta que Ursula Lamb dio noticias de él, primero en 1966 (27), y últimamente con su publicación de 1972.

(24) José Toribio Medina, *op. cit.*, págs. 193-94.

(25) *Ibid.*, pág. 193.

(26) Ursula Lamb, *A. Navigator's Universe*, pág. 19.

(27) Ursula Lamb, "The Cosmographies of Pedro de Medina", cit. (85)

Esta es la obra de Pedro de Medina publicada hasta la fecha de hoy, pero aún sabemos de obras del autor que quedan inéditas. Se trata de otros dos trabajos cosmográficos que han sido tratados por Ursula Lamb en su artículo citado de 1966 y más extensamente en su libro reciente *A Navigator's Universe*. En ella basamos la información que presentamos.

8.—*Coloquio de Cosmographia fecho entre el Magnánimo señor comendador Pedro de Benavente a Pedro de Medina, maestro de la navegación, cosmógrafo de su magestad. 1543.*

El manuscrito fue adquirido por H. C. Taylor de Nueva York para formar parte de su distinguida colección de literatura náutica y, en 1963, fue depositado en la Beinecke Rare Book Library de la universidad de Yale. Actualmente, el comandante David W. Waters está preparando un estudio sobre la contribución científica de la obra náutica de Pedro de Medina, basándose en el manuscrito del *Coloquio de cosmographia*, y será publicado en breve (28).

El título de la obra nos indica la forma en que está hecha, es decir, un diálogo en el que el propio Medina interviene. Es como una progresión del *libro de cosmographia*, ayudado por los años de experiencia en la Casa de la Contratación y evolución natural de los conocimientos del maestro en la materia, que culminaría en el *Arte de navegar*. El estar dedicado al comendador Pedro de Benavente, contino de la casa real en aquel tiempo, quizás se deba a la búsqueda de apoyo de una persona prominente por parte del autor, en una época en la que el maestro no tenía sino obstáculos y dificultades en su carrera, puestos por los oficiales de la Casa de la Contratación.

9.—*Suma de Cosmographia. 1550. Madrid: Biblioteca Nacional, Sección MSS. Res. 215.*

Se trata de un pequeño tratado con diversas reglas de cosmografía y de astronomía. Contiene también un padrón general bastante primitivo y la primera representación española de la ballestilla, que se encuentra en el folio cuarto. La fecha de 1550 se puede ver en el folio nueve en el dibujo de la

(28) Ursula Lamb, *A Navigator's Universe*, pág. 7, nota.

Luna (29). El libro tiene diez figuras, que ocupan toda la página, y una breve explicación de cada una de dichas figuras, en un total de diecinueve páginas.

Hemos expuesto hasta aquí la obra de Pedro de Medina que ha llegado a nosotros. Pero tenemos, además, otras referencias sobre escritos del maestro de los cuales no tenemos hoy ningún rastro. Señalamos ahora estas referencias:

Nicolás Antonio cita una *Crónica breve de España por mandado de la Reyna Doña Isabel año de MDXLII*. Sevilla, 1548. La autenticidad de esta obra es muy discutible, pues en 1542 no había ninguna reina con el nombre de Isabel en España (30).

A la muerte del cosmógrafo Alonso de Santa Cruz, ocurrida en 1572, se encontró entre sus papeles y libros una cita de una *Descripción de toda España con parte de la costa de Africa en punto grande*, del maestro Medina (31). Es posible que se trate de la misma "descripción de España... que había dado al Duque", por lo que recibió treinta ducados el día 15 de enero de 1561 de parte de la condesa de Niebla (32).

El 2 de diciembre de 1563 recibía el maestro veinte ducados por "seis figuras de cosas señaladas en el mundo", de las cuales no tenemos hoy ninguna noticia (33).

Por último, el propio autor, en su *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, folio 3, al referirse al capítulo undécimo del Génesis, dice que "trata de muchas cosas que en el mundo fueron halladas y quien las halló o inventó de que en el libro llamado *Imagen del mundo*, largamente trataré" (34). Esta es la única referencia que tenemos de esta obra, lo que pudo muy bien haber sido un proyecto del maestro que no llegó a realizar nunca.

Esta es la obra de Pedro de Medina. Las ediciones que se hicieron del *Libro de grandezas* y del *Libro de la Verdad* nos hablan de la fama que el maestro alcanzó en los campos histórico-literarios y el didáctico moral, y sus obras científicas

(29) Marcel Destombes, "Un astrolabe nautique de la Casa de Contratación (Seville, 1563)", *Revue d'Histoire des Sciences et de leurs applications* 22 (1969), 58.

(30) Nicolás Antonio, *op. cit.*, II, 215.

(31) Fernández de Navarrete, *Disertación sobre la Historia de la Náutica*, pág. 162.

(32) González Palencia, "Prólogo" a *Obras de Pedro de Medina*, pág. XVII.

(33) *Ibid.*, pág. XVIII.

(34) Edición de González Palencia, pág. 10.

